

España atrae a los estudiantes internacionales, pero no los retiene

IXONE ARANA
MADRID

El talento es uno de los factores fundamentales que definen no solo la competitividad de las empresas, sino también el potencial del territorio que lo acoge. Por eso, ser un destino educativo preferente es uno de los principales atractivos para la inversión extranjera a España, según el informe *El valor diferencial de España para la transformación* elaborado por Sifdi.

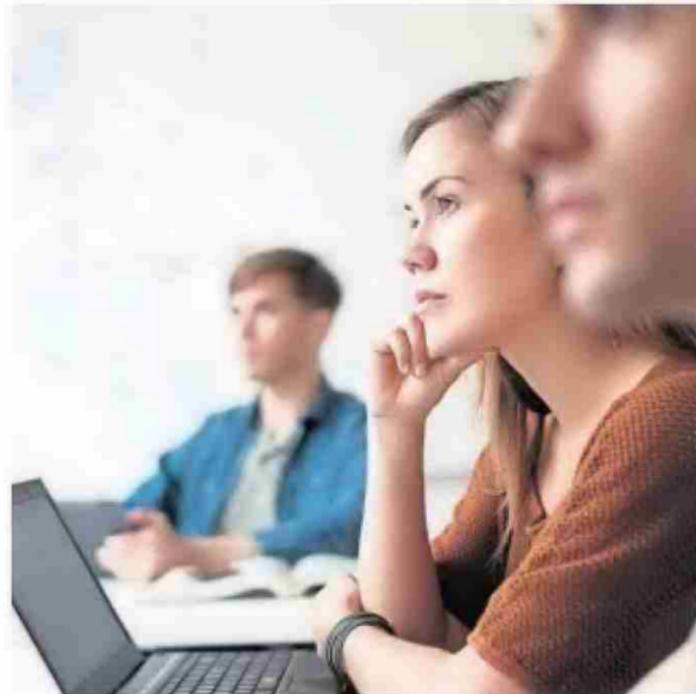
Para la presidenta de Multinacionales por Marca España, Beatriz Blasco, "solo hay que ver el por-

centaje de la población con estudios terciarios" para comprobar la alta cobertura de la educación española. De hecho, España se encuentra por encima de la media de la OCDE en cuanto a población con este tipo de educación, en el puesto 16. "Contamos con un sistema de universidades tanto público como privado que claramente tiene capacidad de atracción del talento internacional", aseguró este jueves durante la presentación del estudio.

En ese sentido, los datos recogen que la oferta educativa en España cuenta con 76 universidades (49

públicas y 27 privadas), lo que la convierte en la tercera economía del mundo con más centros (solo por debajo del Reino Unido y Australia). Además, tres escuelas de negocios españolas (IESE, Esade e IE Business School) figuran de forma recurrente entre las principales escuelas de negocios europeas y mundiales en los rankings más prestigiosos, según advierte el informe.

Aun así, la posición de España en otras clasificaciones todavía deja mucho que desear. El director de estrategia de inversión de ING España, Francisco Quintana, reconoció que



"hay muchos aspectos que mejorar, como el abandono escolar o la Formación Profesional, que no acaba de adaptarse a las necesidades del mercado laboral". En el ranking internacional de atracción de talento 2021 de la OCDE, por ejemplo, España ocupa el puesto 27 y no se encuentra en el top 10 de ninguno de los siete pilares que configuran el análisis.

De momento, igual que en las últimas tres décadas, España se mantiene como destino educativo preferido para los estudiantes internacionales. Lo que falta consolidar es que, después de los estudios, se queden.